

OPVLENTISSIMA SAGVNTVM

Pere P. Ripollés
Universitat de València

El día 20 de Noviembre de 2003 se inauguró en Sagunto, en la Sala de Exposiciones Glorieta, OPVLENTISSIMA SAGVNTVM. Se trata de una muestra que recorre la historia económica de la ciudad de Arse-Saguntum a lo largo de casi doce siglos. Ha sido originada y producida por la Fundación Bancaja, Sagunto, bajo la coordinación de M. Muñoz y el comisariado de Pere P. Ripollés y M. Mar Llorens.

¿Una exposición más sobre Sagunto? No. El discurso narrativo no tiene nada de similar con el de anteriores muestras y su enfoque es totalmente diferente, aunque para ello deban mostrarse algunas de las piezas más emblemáticas y conocidas de la cultura material arse-tana y saguntina. Para esta muestra se han reunido los testimonios más idóneos sobre la relevancia económica de Arse-Saguntum. Ha sido importante el esfuerzo que ha realizado la Fundación Bancaja, Sagunto, para mostrar al visitante varias piezas que podemos calificar de importantes y que retornan a Sagunto por primera vez después de que fueran halladas. De estos materiales destacamos la única dracma conocida con leyenda ibérica arsesken, procedente del Real Gabinete de Monedas de Estocolmo, la Venus conservada en la Real Academia de la Historia de Madrid o el Mercurio del Museo Nacional de Dinamarca (fig. 1).

A pesar de que la ciudad ha sido mencionada repetidas veces en las fuentes literarias clásicas, en los últimos años se han producido



Fig. 1. Estatuilla de bronce, representando a Mercurio, hallada en el Castillo de Sagunto. Conservada en el Museo Nacional de Dinamarca.

avances sustanciales en su conocimiento que merecen ser divulgados, pues cada día que pasa se atestigua con evidencias más sólidas que Arse fue una escala relevante en las navegaciones del Mediterráneo occidental, en la cual se llevó a cabo una importante actividad comercial.

La exposición tiene un marcado sesgo económico, y es por ello que se concede a la moneda un papel protagonista. No en balde Arse fue una de las ciudades ibéricas que antes monetizó su economía, acuñando importantes cantidades de monedas de plata y de bronce, durante un período de cuatro siglos. Pero la exposición no sólo muestra monedas, sino también todos aquellos productos que transitaban por su territorio, tanto los que llegaron del exterior a Arse-Sagunto como los que fueron producidos en ella, constituyendo en su conjun-

to un buen ejemplo de la prosperidad que alcanzó la ciudad.

La exposición está dividida en cinco bloques en los que forma cronológica se narra la evolución económica de la ciudad, pero antes de iniciarse el recorrido el visitante se ve acogido por un audiovisual que, en el transcurso de seis minutos, le proporciona una visión sinóptica de la historia de la ciudad, que le prepara para obtener una mejor comprensión de los objetos que se muestran.

El primer bloque, que abarca los siglos V-III a.C., se centra en el proceso de desarrollo inicial de la ciudad. Por ello se destaca el importante papel que en él tuvieron los contactos con las principales áreas comerciales del Mediterráneo occidental, pues su participación en esas actividades sirvieron para estimular el desarrollo social, económico y cultural que llevó a Arse a la paulatina adopción de instituciones y formas políticas similares, a las que poseían muchas ciudades-estado mediterráneas de la época.

En este primer bloque, la exposición muestra cómo la plata a peso fue una forma de dinero importante en la vida de los habitantes de Arse, desde fechas muy tempranas. La existencia de minas de plata en la sierra Calderona debió tener algo que ver con esta forma de uso de la plata, así como con la pronta incorporación a la emisión y uso de moneda propia. Sin duda, la existencia de esta plata debió estimular el interés de los comerciantes foráneos por mantener contactos con Arse. Fragmentos de galena, de plata, de instrumentos de pesar y monedas foráneas acuñadas en los siglos V y IV a.C. sirven para ilustrar este discurso (fig. 2).

En el segundo bloque se muestra el desarrollo y los contactos que mantuvo la ciudad durante el siglo III a.C. De los restos materiales conservados y de la iconografía monetaria se desprende una vinculación estrecha con todo el mundo mediterráneo occidental. Esto lo puede apreciar el visitante a partir de los productos importados y de los diseños monetarios elegidos, los cuales fueron tomados del repertorio iconográfico utilizado, especialmente, en las ciudades griegas del sur de Italia y de Sicilia. Los textos literarios ponen de manifiesto que, durante el siglo III a.C., Arse ya estaba organizada como una verdadera ciudad, pues se regía mediante un senado y magistrados, a la vez que disponía de un tesoro público. En estos momentos la



Fig. 2. Vitrinas en las que se exhiben los testimonios del uso de la plata a peso y la tumba 2 de Orleyl (Vall d'Uixó).

ciudad era próspera y rica en metales preciosos, pues se menciona la existencia de plata y de oro de propiedad pública y privada y de su uso en la vida económica de la ciudad. La dracma de Estocolmo, con leyenda ibérica *arsesken* (de los de Arse) es quizás la pieza que mejor ilustra lo que decimos, pues la acuñación de moneda es una actividad que requiere de la existencia de una institución de poder que garantice el peso, la calidad del metal y su circulación.

Los acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica ocupan una pequeña parcela en la exposición, dentro del bloque segundo, mostrando una notable variedad de monedas, pues son éstos los materiales que mejor los retratan. Las monedas romanas, hispano-cartaginesas, ebusitanas, gaditanas, emporitanas y de la propia Arse circularon por el territorio de Arse. En este bloque el visitante tiene la oportunidad de ver el tesoro de Cheste y el de Orpesa, que junto con los hallazgos monetarios aislados atestiguan la disponibilidad de este tipo de moneda. La incidencia de la variedad de moneda en cir-

culación y de la existencia de una cantidad apreciable de moneda de bronce es probable que influyera en que Arse iniciara en estos años sus acuñaciones con esta aleación, lo cual es un signo de monetización de su economía, pues revela hasta qué punto había descendido el nivel económico de los bienes que se intercambiaban y de los servicios que podían satisfacerse con ellos.

El tercer bloque de la exposición cubre el período de los siglos II y I a.C. Estos años se caracterizaron por el despegue de su desarrollo cívico y económico. Diversos indicadores, como su moneda, el tráfico comercial y las actividades edilicias, lo ponen de manifiesto. En lo que concierne a su puerto, fue en este período cuando se fecha la construcción de un largo dique con un faro en su extremo.

En las vitrinas dedicadas los testimonios de los siglos II-I a.C. el visitante tiene la oportunidad de apreciar cómo la hegemonía de Roma en el Mediterráneo occidental se tradujo para la ciudad en variaciones en el origen de los comerciantes y de las mercancías que arribaban al puerto, pues se incrementó el tránsito de productos de procedencia itálica (ánforas vinarias, cerámicas campanienses y de cocina) (fig. 3).

El visitante también puede visualizar el proceso expansivo que se desarrolló en la ciudad a través de la notable variedad de monedas de plata y de bronce que emitió Arse-Saguntum en estos años. Las de bronce que se muestran son especialmente interesantes, ya que evidencian que la cantidad de servicios y de productos que se pagaban con monedas fue en continuo aumento, permitiendo que cada vez más personas pudieran integrarse en el uso de la moneda.

El dominio político romano en Hispania y su posición cada vez más relevante en el Mediterráneo no pudo pasar sin tener ningún efecto en Arse. El proceso que normalmente se conoce como “romanización”, esto es, la paulatina adopción de usos romanos comenzó a ser evidente en diversos aspectos de la vida saguntina, a partir de fines del siglo II a.C. El visitante podrá descubrir los cambios que se estaban produciendo en la ciudad a través de diversos aspectos que ponen de manifiesto las monedas, como por ejemplo en la progresiva latinización de las leyendas monetales y en el uso de diseños tomados de las monedas romanas. De las emisiones de estos años



Fig. 3. Vista de la sala central de la exposición.

conviene destacar que las leyendas documentan por primera vez el etnónimo Saguntinu(m). En repetidas ocasiones hemos propuesto que el topónimo Saguntum debió designar a los habitantes foráneos, ítalo-romanos, de modo que las monedas que atestiguan los dos topónimos, Arse y Saguntum, pudieron haber sido emitidas conjuntamente por dos comunidades diferentes.

Uno de los acontecimientos políticos más importantes que afectaron a Arse-Saguntum, hacia mediados del siglo I a.C., fue la obtención del estatuto jurídico de colonia Latina. Una moneda conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, en la que en su leyenda de anverso se lee AED COL permite al visitante contemplar un ejemplo del único tipo de testimonio que prueba esta nueva condición jurídica.

El cuarto bloque se centra en los diversos aspectos sociales y económicos acontecidos entre los siglos I y II d.C., cuando la ciudad



Fig. 4. Vitrinas mostrando hallazgos arqueológicos de época imperial.

ya había obtenido el estatuto jurídico de municipio de ciudadanos romanos. Este período continuó siendo de gran esplendor para la ciudad, como lo demuestran los testimonios de decoración arquitectónica y escultórica; todos ellos, y las estructuras arquitectónicas conservadas, ponen de manifiesto que Saguntum en este período mostró una fisonomía típicamente romana con la construcción de nuevos edificios públicos como el foro, el teatro y el circo. La vida económica y comercial se puede ver a través de las importaciones italianas y galas de cerámica de mesa, así como de las manifestaciones escultóricas, para las que se utilizaron lujosos mármoles procedentes de lejanas canteras (fig. 4). Se muestran también los materiales de procedencia hispana, como las ánforas de salazones, lingotes de plomo y vajilla de mesa, como la sigillata hispánica. De la producción saguntina destacamos la posibilidad de contemplar un ánfora Dressel 2-4 utilizada para exportar el vino producido en su territorio (fig. 5).

En este bloque cuarto el visitante puede ver las últimas acuñaciones que emitió la ciudad, las cuales cierran cuatro siglos



Fig. 5. Presentación de las ánforas que se exhiben en la exposición.

de producción monetaria continuada. En una vitrina contigua se muestran las monedas imperiales que a partir de esos momentos reemplazaron a las emisiones propias y a las de otras ciudades hispánicas. Dentro de este bloque se exhiben dos extraordinarios bustos del emperador Claudio I, en los que se muestran dos estilos diferentes de la retratística imperial del momento, de estilo republicano el de bronce y de carácter más idealizado el de mármol.

La exposición se cierra con el contenido del bloque quinto, en el que se muestran algunos de los vestigios que todavía se conservan pertenecientes a los siglos III-V d.C. No son muy numerosos, ya que a partir de mediados del siglo III o incluso antes se inició en determinadas partes de la ciudad el abandono de algunas viviendas y han sido escasos los niveles arqueológicos de estas fechas excavados. No obstante, Saguntum continuó estando comunicado con el tráfico comercial mediterráneo, ya que al territorio saguntino llegaron productos procedentes de la propia Hispania, de las provincias africanas y también de Oriente, de donde arribaban productos para

satisfacer las exigencias de la aristocracia local. Se muestran algunos pavimentos de opus sectile, compuestos con mármoles foráneos, y una selección de las monedas que circularon en su territorio durante los siglos III y IV a.C. Estos materiales y las cerámicas recuperadas demuestran que el tráfico comercial, desde la segunda mitad del siglo III, se fue recuperando paulatinamente hasta la segunda mitad del IV y principios V, comenzando a decrecer de nuevo a finales del siglo V y principios del siglo VI, momento en el que debió producirse el cese de las actividades portuarias en el Grau Vell.

Se trata, en suma, de un paseo por la historia de la ciudad, durante la Antigüedad, con el apoyo de una elegida colección de testimonios dispuestos según un discurso que incide en su vertiente económica.

